

Agricultura y biodiversidad

La agrobiodiversidad es la base de la seguridad alimentaria

La variedad de cultivos y razas ganaderas desarrollada por las culturas campesinas está hoy en peligro debido a la agricultura industrial y a la introducción de cultivos transgénicos protegidos por patentes.

Importancia de la biodiversidad agrícola

La biodiversidad, es decir la variedad, la diferencia de la vida, es la clave de la Naturaleza para conservar equilibrio y salud.

En la agricultura, la variabilidad permite a los cultivos y animales adaptarse a diferentes ambientes y condiciones. La capacidad de una determinada variedad de resistir una sequía o inundación, medrar en suelos pobres o ricos, resistir a una plaga o enfermedad, o producir mayores rendimientos

o alimentos más sabrosos y nutritivos, es fundamental para el futuro de la agricultura. La posibilidad de la humanidad de afrontar el cambio climático, por ejemplo, dependerá en gran medida de la biodiversidad.



El número de especies que constituyen la base de la agricultura mundial es una parte pequeña de la biodiversidad de la tierra. Tres especies –arroz, maíz y trigo– aportan casi el 60% de las calorías y proteínas que los hombres obtienen de las plantas.



Un legado de las sociedades campesinas del Sur

Los principales cultivos alimentarios tienen su origen en las zonas tropicales y subtropicales de Asia, África y América Latina. Estas regiones se consideran centros de diversidad y en ellas se concentra la mayor variedad de estos cultivos y de los parientes silvestres de los mismos.

A lo largo de múltiples generaciones los agricultores han mejorado los cultivos y las razas ganaderas, seleccionando las semillas o la descendencia animal y dando lugar a miles de variedades y razas locales que hasta hace poco se consideraban patrimonio de la Humanidad.



La agricultura industrial destruye la biodiversidad

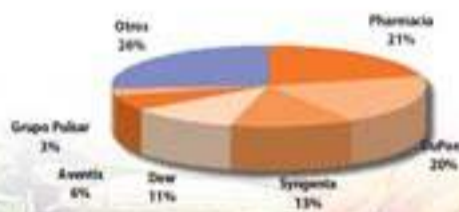
Durante el siglo XX han desaparecido el 75% de las variedades utilizadas en la agricultura. De 6.800 razas animales, 1.350 están en peligro de extinción. La principal causante de esta trágica pérdida ha sido la agricultura industrial, que promovió el cultivo de enormes extensiones con variedades comerciales uniformes destruyendo a las variedades locales. Esta uniformidad hace que los cultivos sean muy vulnerables a plagas y enfermedades, provocando grandes pérdidas de cosechas y en ocasiones verdaderas tragedias.

- En Irlanda más de 3 millones de personas murieron de hambre en 1840 al perder su cosecha de patatas por el mildiu –un hongo– debido a la uniformidad de la variedad cultivada.
- En 1970 la uniformidad de las variedades de maíz cultivadas en EE.UU. provocó también pérdidas catastróficas de hasta un 50% de la cosecha.



En casi todo el mundo las encargadas de velar por la mejora y conservación de las semillas han sido las mujeres, custodias de la biodiversidad.

74% DE LAS PATENTES AGROBIOTECNOLÓGICAS SON DE 6 GIGANTES GENÉTICOS



La amenaza del monopolio de semillas transgénicas

La generación y conservación de la biodiversidad agrícola se basa en el libre intercambio de las variedades y en el derecho campesino a guardar semilla de su propia cosecha. Sin embargo, en los últimos años se han concedido numerosas patentes sobre los cultivos básicos para la alimentación humana, otorgando a media docena de grandes empresas transnacionales un amplísimo monopolio sobre las semillas. Las compañías semilleras, que comercializan un número muy limitado de variedades, no permiten a los agricultores guardar semilla para siembra de su propia cosecha.

- Monsanto pretende cobrar a Argentina de 3 a 7 dólares por tonelada de soja exportada por el país en los últimos 10 años, alegando que los agricultores llevan años sembrando –y guardando– semilla de soja transgénica patentada por esta compañía.



ECOLOGISTAS

